



V Jornadas de Historias
de Vida en Educación.

Voces Silenciadas

Almería, 26 y 27 de marzo de 2015

V JORNADAS DE HISTORIAS DE VIDA EN EDUCACIÓN VOCES SILENCIADAS

**Historias de vida silenciadas, relatos desde la calle. De la
marginación al cambio.**

Pablo Cortes González¹

Analía E. Leite Méndez

José Ignacio Rivas Flores

Universidad de Málaga

Grupo de investigación ProCIE

Resumen.

Lo que se presenta en este trabajo, es la reflexión compartida de parte del proyecto de investigación de la tesis doctoral denominada 'El guiño del poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre identidad resiliente en contextos de desventaja social, cultural y jurídica'. Se ha procedido a analizar desde un enfoque narrativo los procesos resilientes de personas sumergidas en situaciones altamente conflictivas.

¹ Plan Propio de Investigación de la Universidad de Málaga, Programa de Fortalecimiento de las Capacidades en I+D+i en las Universidades 2014-2015, Fondos FEDER.



Se han abordado cuatro ejes conceptuales y experienciales, que además de ser transversales, centran la discusión y los hallazgos de la mencionada investigación.

A continuación se expresan:

- Justicia. ¿Cómo se interpreta, vive e interactúa con la justicia en contextos desfavorecidos?, ¿Cómo influye en procesos resilientes?
- Muerte y prisión. Son dos fenómenos que se encuentran de manera reiterada en las vivencias de los protagonistas del estudio, repercutiendo estrechamente en la configuración de la identidad de los mismos, y por tanto, del proceso resiliente.
- Adicciones. Tanto la venta como el consumo de droga en barrios marginados fue desde los años 80, uno de los fenómenos que atentó con mayor claridad contra la dignidad humana.
- Transformación y dignidad. ¿Cómo las personas, a pesar de las adversidades, aprenden a relacionarse de otra manera?, ¿qué elementos de transformación aparecen en procesos resilientes?

En definitiva, lo que se leerá en las próximas páginas es una reconceptualización de la resiliencia en contextos marginados, entretejiendo las voces de las personas participantes en la investigación desde una visión crítica y atendiendo en primer plano a la dimensión política que esta acarrea,

Palabras clave. Resiliencia, narrativas, marginación, educación, política educativa

Abstract.

In this paper we present a shared reflection from part of the research project of the doctoral thesis called "The Power of the wink , the smile of the change. Pedagogical study on resilient identity in contexts of social, cultural and legal disadvantage". We proceeded to analyze, from a narrative approach, resilient processes of people immersed in highly conflict situations.



We have focused on four conceptual and experiential axes, which center the discussion and the findings of that investigation. In the following lines they are expressed:

- Justice. How is it interpreted by people who lives and interact in disadvantaged contexts?, How is it influence in resilient processes?
- Death and prison. There are two phenomena that appear in the experiences of the protagonists of the study repeatedly, impacting closely in shaping the identity and therefore in the resilient process.
- Addictions. Both the sale and consumption of drugs in slums was from the 80s, one of the phenomena that attempted clearly against human dignity.
- Transformation and dignity. How do people, despite adversity, learn to change? What transformation elements appear in resilient processes?

In short , in the following pages we make a reconceptualization of resilience in marginalized contexts , including the voices of the people participating in research from a critical perspective and taking the spotlight on the political dimension that this entails.

Key-words. Resilience, narrative, exclusion, education, educative politics

1. Introducción. Narrativa y marginación: miradas desde el interior

Lo que se va a abordar en esta comunicación es una reflexión basada en distintos proyectos de investigación narrativa sobre experiencias de lucha contra la marginación social, pero especialmente rescatando material de la tesis doctoral del primero de los autores (Cortés, 2013) y de las últimas investigaciones realizadas sobre la temática (Rivas, 2010; Rivas, Leite y Cortes, 2011)



Sobre el material de campo utilizado para esta aportación, se rescata la experiencia etnográfica narrativa de los autores/as en el contexto de la Palma Palmilla, un barrio en fuerte desventaja social, cultural y jurídica de la ciudad de Málaga y con personas que participan de distintos colectivos y organizaciones tales como La Casa de la Buena Vida (Cortés y Villanueva, 2011), escuelas, servicios sociales, etc. Hay una serie de fenómenos que se identifican en el contexto:

- La inestabilidad laboral, el trabajo por objetivos y el sustento familiar son elementos que hacen esa necesidad de presente. Ni al tendero, ni al que hace *chapuzas* le puedes decir que el mes que viene haremos algo extraordinario porque no te puede garantizar si tiene liquidez. Si se puede ahora, se hace.
- El barrio como núcleo de relaciones interpersonales donde se deja lugar al disfrute de los espacios comunes, los vecinos y vecinas suelen verse cada día y en muchas ocasiones tener una conversación. El poder quedar con alguien se resume en pasarte por las zonas donde cada uno/a se suele mover y probar suerte, donde si conoces bien la zona, fácilmente puedes acertar.
- La zona como núcleo principal de la actividad. Hay muchas personas que para su día a día no necesitan salir de la Palmilla. Pueden cubrir sus necesidades sin salir de su zona y más aún cuando un enorme centro comercial y una gasolinera están situados en el distrito. Este elemento genera, excepto en cuestiones laborales, que la gente No tenga que salir del barrio para encontrar lo que necesite.
- La violencia y exclusión estructural. La droga, situaciones de pobreza, historias de vida mutiladas por la desesperanza... crea un panorama difícil en un aspecto esencial del barrio: el presente y el futuro de generaciones y generaciones. La violencia, así como también la solidaridad, se respira diariamente, y desgraciadamente atrapa a muchas personas en sus filas.



En este contexto, la investigación narrativa nos ayuda a visibilizar las vidas de personas, colectivos sociales, organizaciones... tradicionalmente marginadas para entender otras formas de construcción del conocimiento y, por consiguiente, otra manera de escribir la historia. En otras palabras, es un imperativo desde la perspectiva que manejamos, establecer espacios donde las personas silenciadas, marginadas... tengan cabida; es el paradigma de los pequeños relatos frente al gran relato Fukuyamaltiano.

Desde este posicionamiento lo que se trata es de ofrecer otros relatos y versiones del significado de la marginación, no desde una visión paternalista o parcelada, sino precisamente desde la posibilidad de entrar en diálogo, discusiones y fricciones con otras visiones y en distintos niveles comunicativos e interpretativos. ahora bien, buscamos una línea discursiva que pueda reflejar las voces de quienes componen las realidades estudiadas en las mencionadas investigaciones.

En este sentido, es interesante hacer un breve repaso histórico-conceptual a la exclusión, la pobreza o la marginación como fenómenos arraigados en las situaciones de desigualdad social que caracterizan los contextos en los que se ha trabajado. Las relaciones sociales se han ido conformando a través de la lógica de la dominación², donde las estructuras sociales se han ido formando a través de una constitución jerárquica de posicionamientos; en ese entramado, básicamente, hay un reparto de recursos, ya sea alimentarios, materiales o culturales, y donde tradicionalmente el peso de la balanza, aunque con características peculiares, ha estado del lado de una minoría poderosa y dominante.

En el siglo XVI vemos cómo el concepto de *pobreza* emerge en un vaivén de cambios sociales, históricos y económicos (sociedad pre industrial), donde nace una de las primeras corrientes filosóficas de consideración de la desigualdad como elemento de precariedad humana, aunque desde un punto de vista muy individualista y

²Es interesante rescatar la concepción del pensamiento freireano donde se plasma esa relación entre oprimido-opresor (Cortés, 2005) y sus posicionamientos específicos (Freire, 1985)



criminalizador (Félix Santolaria, 1997). Paulatinamente surge desde la sociología contemporánea intentos de acercarse a una conceptualización crítica del pauperismo, por lo que adentrados en la Modernidad y en la constitución de los Estados del Bienestar surge el concepto de *marginación*, que según el Diccionario de la Real Academia Española significa acción y efecto de marginar a una persona o conjunto de personas de un asunto o actividad o medio social.

Posteriormente, el concepto de exclusión transita o va evolucionando desde una visión encorsetada de la marginación hacia una más amplia y contextual (Lenoir citado en Vera y Ávila, 2000: 46). Este hecho abre puertas a la hora de entender los procesos de desigualdad social, cultural y jurídica en las sociedades modernas, por lo que en el siglo XX se genera toda una perspectiva pedagógica donde la educación se entiende como un derecho clave para la construcción de una sociedad justa y en la búsqueda de la erradicación de la exclusión.

En definitiva, “cuando hablamos de contextos en desventaja socio cultural, nos referimos tanto a elementos particulares como contextuales que por sus características innatas o casuales, se encuentran inmersos en situación de marginación o exclusión” (Cortés, 2013); en este sentido, la concepción de una sociedad solidaria y con un buen funcionamiento en cuanto a reparto de riquezas nos parece la vía por la que construir una sociedad realmente democrática.

2. Reflejos en primera persona.

Andrés es miembro de la Casa de la Buena Vida desde hace ya varios años y señala la necesidad de apoyo a la hora de poder relacionarse y ser dentro de un contexto:

Lo más duro es la compañía. Que se vaya un ser querido. Compañía es coloquio, entenderse, ayudar. La soledad no me gusta. A veces te gusta para pensar tus cosas, pero no tanto, la soledad es tristeza,



aburrimiento, depresión. Mi vida mayormente me he criado solo, he estado como un bandolero, pagando preso...

Yuli, por su lado, explica como el hecho de realizarse en un proyecto de desarrollo social le ha impulsado a dar el paso que tanto anhelaba pero que no encontraba:

Yo creo que con la droga, en mi caso, dejas de ser, de sentir, de amar; te importa todo una mierda. Ni sientes ni padeces, no te importa nada. Vives por la droga y para la droga, engañas, maltratas, vendes, y te vendes y si tienes que bajar al infierno bajas. Yo quería salir pero era algo que me arrastraba, siempre me encontraba algo que lo impedía.

(...)

Ahora a mí lo que me levanta es superarme cada día y no volver a lo que fui. No quiero olvidarme de lo que un día fui, pero si me despierto cada mañana es porque Dios ha tenido misericordia conmigo. Me levanto cada mañana a ayudar a los demás. Recoger a los niños que para mí era una obligación o un deber llevar todos los días a los niños al colegio es lo me más apoyo me dio; el ánimo de ir a las casas y recoger a los niños para que no fallen como yo fallé.

Estos testimonios, como otros muchos, de personas que han estado desvinculadas con la sociedad, solos y solas ante una realidad. El esfuerzo por unirse, por amar, por ser amado, por reconocer-se y ser reconocido, ha hecho que al menos haya un lugar donde encontrar un camino alternativo, digno y solidario.

Se ha querido ejemplificar con un par de testimonios, de Andrés y de Yuli, la elocuencia de unos relatos que ofrecen una explicación de lo que supone la dura lucha diaria por vivir dignamente. En este sentido la comunicación entrará en diálogo con algunas de



las preocupaciones y experiencias significativas de los sujetos en torno a:

- Los sentidos de la Justicia.
- Muerte y prisión.
- Adicciones
- Transformación y Dignidad

2.1. Los sentidos de la Justicia.

Hay un denominador común del distanciamiento de la cultura institucional a la cultura social del barrio, o dicho en otras palabras, entre Administración y Administrados. Por ambos lados hay un desconocimiento de los códigos que cada uno usan y esto genera violencia simbólica per se, en las relaciones entre ambas esferas. El desconocimiento de ambas realidades sociales, justicia y barrio, genera en ambas dimensiones un sentimiento de desidia y desconcierto, que generan estigmas.

El problema reside en que el poder instaurado prima más bien de un lado y por ello en muchas personas se genera un sentimiento de impotencia, de no saber cómo y de qué manera enfrentarse por el desconocimiento, y no solo de la cultura institucional, sino de elementos tan básicos como leer y escribir. Lógicamente en la acumulación de experiencias con el sistema judicial, se generan estrategias y aprendizajes para intentar sortear los conflictos y las situaciones que puedan acaecer.

Curiosamente sobre todo en personas en situaciones de marginación severa tales como politoxicómanos suelen percibir como la justicia les *ataca* sin saber bien por qué. Son comunes muchos juicios celebrados donde la persona no recuerda exactamente por qué se la está juzgando, pero al ser una denuncia por poseer sustancias ilegales, en términos jurídicos contra la salud pública, obviamente son culpables. La prisión y el sistema judicial se saturan en muchos momentos por estos casos.



Por ejemplo, sobre el tema del carné de conducir, en varias ocasiones se ha podido trabajar de una manera diferente. Normalmente la ley condenaba a prisión o alta cuantía de dinero como multa por conducir sin permiso; este hecho hacía que la gente acumularse condenas y fueran a prisión o estuvieran con serios problemas para enfrentar pagos. María, una joven de 25 años, madre de tres niños/as, se la había impuesto el ingreso en prisión por conducir sin carné dos veces. Se le propuso al juez pertinente que en vez del ingreso en prisión y contando con la situación económica de la familia, que se la aplicase una pena donde se contemple la obtención del carné de conducir. En este caso concreto, se aceptó la medida, siempre interpuesta por el abogado defensor, donde en vez de ingreso en prisión se le exige obtener la licencia de conducir y pagar una multa de 50 euros al mes durante dos años.

También otros ejemplos con personas en situaciones de drogodependencia, se ha podido trasladar la condena de ingreso a prisión al ingreso en la Casa de la Buena Vida, con la responsabilidad de retomar su vida y no volver a consumir drogas. En este caso deben estar de manera permanente y no pueden abandonar la Casa lo que repercutiría en la aplicación de una medida de sanción económica y/o prisión.

Este tipo de ejemplo, es un intento de influir pedagógicamente en las realidades jurídicas. Es un intento de cambiar la lógica de la criminalización de la marginación al apoyo para salir de ella.

2.2. La muerte y la prisión.

El sentido de la pérdida de un ser querido (normalmente a consecuencia de las drogas) y la prisión son dos elementos clave en la experiencia de muchas de las personas que viven en situaciones de marginación. Comentarios como *mi padre y dos hermanos están muertos* (Mary), *tengo 5 hermanos allí arriba* (Carlos) o *mi marido y mi hermano ya no están* (Rosi), están a la orden del día. Se genera una conciencia de la muerte



como suceso muy doloroso pero común en este tipo de contextos. Andrés afirma *gracias a Dios tengo a todos mis hermanos vivos*, como algo inusual.

La muerte tiene un componente de arraigo social a tu familia, a tu comunidad, a las personas allegadas y simbólicamente representan una pérdida. Es una pérdida continuamente recordada y muy presente en la vida de las personas. A veces se sitúa de manera contradictoria, porque hay quien vende la misma sustancia que ha hecho morir a su hermano; otros la rechazan por ese mismo motivo.

Un hecho similar ocurre con el tema de la prisión. Es común las expresiones de *he pagado 7, he pagado 15, he pagado 3...* refiriéndose a los años en prisión. Las entradas en prisión son de diversa índole y el paso por la misma no es algo extraño sino cotidiano. Es fácil cometer un delito que te lleve directo a prisión. Es más, a veces en situaciones de desconocimiento hay personas que ingresan porque no se ha recurrido una causa a tiempo, por ejemplo.

A finales de 2010, a eso de septiembre, Denis, tenía una sentencia acumulada por robar en un gran supermercado comida. La sentencia era de cuatrocientos euros de multa o bien ingreso de tres meses en prisión. Dio la casualidad que Denis estaba en ese momento rehabilitado de adicciones, vivía con su madre y además colaboraba con la AICGPP, y cuando fue notificado su requerimiento en los Juzgados, acudió a primera hora a la comisaría norte³, como protocolo establecido entre AICGPP y Policía Nacional, para que dé tiempo a actuar sobre el tema y evitar ingreso en prisión o calabozos.

Efectivamente se repitió la historia. Cuando llegó Denis engrilletado, la AICGPP estaba en los juzgados y se había hablado la posibilidad del pago. Si no fuera de esa manera, Denis, habría alegado no tener dinero y hubiera ido directamente a la prisión,

³ De otro modo puede pasar un día completo en los calabozos esperando la notificación de juez.



seguramente estando enfermo por drogodependencia. En este caso, le dieron 10 días para hacer el pago; la madre hizo frente del mismo.

2.3. Adicciones

La situación en cuanto a las adicciones de sustancias tóxicas en la Palmilla es demoledora. Diariamente se ven en las zonas de venta de heroína y cocaína, a todas horas, personas vagando buscando su dosis. Personas de toda clase pero, sobre todo, los que están permanentemente son las personas consideradas socialmente como *yonquis*; personas demacradas, mal alimentadas y con pocos recursos con lo que hacen cualquier cosa para ir consiguiendo la dosis.

El traficante o el *camello* lo que suele hacer, dependiendo de la capacidad del negocio, es contar con varios *yonquis* que den *el agua*. Esto significa que avisen si viene la policía. Normalmente son los que *se comen el marrón*⁴ si los pillan. De cada 10 dosis vendidas, una les sale gratis. Normalmente no se le pagan con dinero y están al servicio de quien le vaya a proveer la droga. Se demacran rápido porque casi no duermen, se mal alimentan y pasan todo el día bajo los efectos de la droga o la abstinencia (*el mono*). Es casi una muerte en vida; recuerda a la típica película de zombis. El problema o más bien la alarma, es que son personas, no son objetos ambulantes. Son personas como cualquier padre o cualquier hijo/a; es una situación de desgracia en la que seguramente nadie quisiera estar sumergido, pero es un problema tan profundo, que salir de las garras de esta situación se vuelve en un reto difícil de superar. No imposible.

Y al mismo tiempo es un fenómeno, en cierto modo, de aceptación o resignación política y social. Está presente en nuestras vidas, aunque lo rechacemos. Se entra en la dinámica y la dualidad, en distintos niveles, del juego sucio de lo ilegal y lo legal.

⁴ Suelen recibir las culpas y sanciones pertinentes.



En los años '80, como en otros lugares, la droga corrompió a más de medio barrio (Escohotado, 1999; Martín Solbes, 2009; FAD, 2002⁵; fuentes orales). Encontramos normalmente historias como la de Carlos, con cinco hermanos muertos, Chule, dos hermanos muertos, Yuli, tres hermanos muertos... por la droga, siendo ellos/as los/as supervivientes. Era al mismo tiempo un dinero fácil para una población con pocas salidas laborales, bajos niveles socio educativos y, tradicionalmente, perseguidas y fáciles de manipular.

Francis, gitano de la Palma Palmilla, hace una crítica muy dura a los traficantes y al sistema que les permite desarrollarse. *Los traficantes venden la muerte administrada en pequeñas dosis*, mientras que la clase política, policial... entran en un juego donde la droga tiene su hueco.

En la actualidad queda esa respuesta residual pero abundante de los años '80 y lo que significó la transición de la democracia de un sistema perverso dictatorial. Altos índices de analfabetismo, sistemas laborales cada vez más meritocráticos y un sistema que no encaja con las formas de vida cotidianas de una población emergente. Estos hechos generan familias sin recursos culturales, sociales, educativos... y el apoyo y respuesta por parte de la Administración es simplemente dotar de ayudas económicas. La paga de los 420 euros por ser familia numerosa, la paga básica por no tener recursos... Y después de ello, ¿qué? Dar dinero sin cambiar posibilidades, no es una tarea pedagógica, solo de justificación social del estado de bienestar, que actualmente también corre riesgos de transformarse. Además la criminalización de la propia pobreza es característica y se puede observar en las sentencias Con las que uno se encuentra en la zona: 500 euros o prisión por llevar 15 euros en heroína, 3.000 euros o prisión por conducir sin carnet... Al mismo tiempo, personajes que saquean un pueblo entero no pasan de más de un año en prisión.

⁵ http://www.fad.es/sala_lectura/sociedad_drogas.pdf



Esa visión paternalista de intentar cambiar la realidad con medidas a base de talonario, genera respuestas directas a esas conductas y a las formas de vida. Además la estrecha relación entre Administración y drogas también genera recursos que cruzan la línea entre lo que debería ser y lo que se debería hacer. El propio sistema se encorseta en formas de erradicar y apoyar al ciudadano; de nuevo a base de recursos tangibles.

Uno de estos casos es el de Ramón. Drogadicto por más de 40 años. Un veterano. Solía ser consumidor de heroína y cocaína. Hijo de un dirigente de Correos y de *buena familia*, lleva 40 años *trotamundeando* por las calles. Los últimos 10 años el 75% de su dosis diaria de droga era de una droga legal, la metadona.

El sistema reconocido de liberarse de las adicciones es la administración de otra droga que produce casi el mismo efecto y que *me deja abobado* en palabras de Ramón. Se entiende cuando pretendemos que sea una adicción temporal, de pocos meses para poco a poco ir bajando la dosis y así liberarse de cualquier sustancia que controle la vida de cualquier persona.

La realidad de Ramón han sido 10 años de consumidor legal de metadona. Creo que no hace falta más reflexión para concluir que este método no sirve. Él con la ayuda de otros compañeros y compañeras, comenzó a enfrentar a la droga, dejó la heroína y la cocaína y quiso dejar poco a poco la metadona. Los propios médicos se asombraban de esa actitud y le incitaban a no quitarse de la metadona, al igual que con otros compañeros/as de lucha, según Ramón. En pocos meses, de un 100 (miligramos de metadona), pasó a un 10. El seguimiento del sistema de la metadona, era controlar semanalmente lo que se administraba, no si se curaba. El seguimiento de Ramón con sus compañeros, era seguir la curación no la administración del tratamiento.

¿Quién y cómo se administra la justicia? La sanción, el asistencialismo y la metadona dependen del uso, y son cuestiones ideológicas y de control social.



2.4. Transformación y dignidad

El colectivo de la Casa de la Buena Vida tiene sus inicios a partir de la conformación de la AICGPP⁶, colectivo formado por personas de barriadas de la Palma Palmilla con el objetivo de mejorar el contexto de marginación en el que se encuentran cientos de personas. La clave de esta asociación es que los promotores y las promotoras son gente del barrio (muchos de ellos/as tienen un pasado relacionado con la delincuencia y la drogadicción que han conseguido superar) que han decidido dar un giro a la realidad que les acontece. Esta Asociación comenzó con actividades dirigidas a niños y niñas (a través de programas contra el absentismo escolar), a adolescentes (a través de proyectos interculturales) y a adultos (en la mediación de conflictos); poco a poco muchas personas del barrio, y de fuera del barrio, con distintas problemáticas, se fueron uniendo a esta iniciativa de manera solidaria, donde el problema de uno/a es el problema del resto.

De este modo, se fue conformando la Casa de la Buena Vida. A finales de 2008, miembros de la asociación y otras personas del barrio entraron a un caserón abandonado para comenzar con una iniciativa donde personas en situación de exclusión o con problemas sociales podían intentar dar salida y apoyarse mutuamente ante las necesidades tan imperantes y no solventadas por organismos locales, autonómicos y/o estatales. Es un proyecto ciudadano para la creación de un espacio destinado a la convivencia colectiva, el empoderamiento personal y el desarrollo digno y feliz vital. En este sentido La Casa de la Buena Vida se convierte en un dispositivo y un movimiento social comunitario de prevención y acción de la exclusión e indigencia social y de los riesgos análogos que estas situaciones pueden conllevar. Se llevan a cabo acciones de proximidad, donde las personas que han estado en estas situaciones mencionadas tienen el objetivo de atender a otras personas en situación de grave riesgo social y generen, mediante la responsabilidad colectiva, instrumentos y

⁶Asociación por la Integración de la Comunidad Gitana Palma Palmilla.



estrategias para potenciar sus capacidades e ir abandonando estos itinerarios de exclusión social. Es una forma creativa, desde el punto de vista de Villasante (2006), de abordar problemas individuales que conforman necesidades colectivas bajo el principio de la solidaridad.

Este movimiento se materializa en un hogar de acogida al marginado donde habitan actualmente alrededor de 80 personas y que, a su vez, genera proyectos que lideran los miembros de la casa junto a personal voluntario para atender las necesidades del barrio. Desde esta iniciativa, con la colaboración de distintos organismos, se desarrollan las tareas antes mencionadas, saliendo en equipos a las barriadas de la Palma Palmilla a través de programas como *reparto de alimentos, programa contra el absentismo escolar, talleres socio-culturales, proyectos interculturales, atención a ancianos/as y un largo etcétera*. Por lo tanto, además de ser un dispositivo de atención primaria, se convierte en un dispositivo de acción social y educativo útil para erradicar las necesidades de las personas que conviven allí. Según miembros de la organización de la Casa de la Buena Vida y de la AICGPP (donde se enmarca este dispositivo), se atiende a más de 4.000 personas.

La gestión y coordinación de la Casa de la Buena Vida en los años de investigación se basaba en la participación activa de las personas que viven allí, donde los más veteranos van asumiendo distintas líneas de responsabilidad y de acción. Se trabaja, se reflexiona y se teoriza desde la cotidianeidad, pasando de una lógica que consiste en convencer a la gente sobre la existencia de un problema y de cómo evitarlo, a una lógica según la cual, a partir de un hecho reconocido e identificado como un problema por los mismos usuarios, se puede construir una acción conjunta. Se trata de un proceso complejo que hay que volver a lanzar continuamente, sin que llegue a ser repetitivo sino plausible (Cortés y Villanueva, 2009).

En este sentido, la Casa de la Buena Vida aporta la necesidad de pensar en lo global desde lo particular, es decir, actuar desde la cotidianeidad con un objetivo común y compartido como es la mejora y la justicia social (en planos personales y colectivos). En el caso de la Palma Palmilla, no es la falta de recursos comunitarios lo que hace a las



personas estar en exclusión, sino la desvinculación con dichos recursos y estructuras e instituciones que se encargan de gestionar dicha realidad.

3. A modo de conclusión. Cambio, Resiliencia y narrativas.

Desde la perspectiva narrativa es posible adentrarnos en los discursos, códigos y significados de las personas en contextos, una aproximación biográfica constituye una estrategia de conocimiento, una forma de aprehender y enfrentar los fenómenos referidos al acontecer vital, donde la realidad no está fuera del sujeto que la examina, los sujetos forman y conforman la realidad en la medida que pueden narrarla y re-construirla intersubjetivamente (Leite, 2011)

Las historias narradas, tienen un trasfondo optimista y esperanzador, de cambio y transformación, a pesar de la dureza del contexto y las experiencias vividas.

De lo relatado emerge una consideración esencial en el ser humano y es la cualidad resiliente ante situaciones adversas. La Resiliencia se podría situar, como el proceso de aprendizaje de nuevas formas de vida para ser transformados por procesos críticos y emancipadores de entender la realidad. La perspectiva narrativa permite develar el sentido resiliente que asumen las vidas de las personas.

Las biografías, relatos e historias de vida son estrategias que potencian ese carácter crítico de entender la realidad y que de alguna manera intenta aprender de la experiencia y experiencias concretas y relacionales de las personas que conforman y las protagonizan. Este proceso tiene que ver con un proceso transformador, Resiliencia en sí mismo.

De acuerdo con Edith Grotberg (2006), entendemos la Resiliencia como la capacidad del ser humano para hacer frente a las adversidades de la vida, aprender de ellas, superarlas e, inclusive, ser transformado por éstas; añadiríamos a partir de la identificación, interpretación y reacción (Cortés 2011, 2013) de su realidad. Este fenómeno se entiende, en el plano de la investigación narrativa, como también una cualidad del proceso investigador.

En este sentido, la promoción de la Resiliencia, como proceso de aprendizaje y cambio del relato sobre el conocimiento, se establece como eje que pivota en la comprensión de y en contextos de exclusión y a su vez en contextos de investigación narrativa. Los relatos de las personas que están destinadas a sobrevivir, a luchar por su



propia dignidad, como hemos podido ver en los ejemplos anteriores, no son más que un termómetro social, pero no menos importante que saber escuchar.

La escucha, dentro de nuestro paradigma, se entiende como una relación dispositiva, esto es, que tienden y establecen puentes y aperturas de miras al saber y conocimientos de otros.

4. Referencias bibliográficas

Cortés González, Pablo (2011 b). El sentido de las historias de vida en investigaciones socio-educativas. Una revisión crítica. En Hernández, F., Sancho, J.M. y Rivas Flores, J.I. *Historias de vida en educación. Biografías en contexto*. Barcelona: Esbrina. (<http://hdl.handle.net/2445/15323>)

Cortés González, Pablo (2013). *EL guiño del poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre identidad resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica*. Málaga, Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga.

Cortés González, Pablo y Villanueva Martín, Antonio (2011): *Reflexiones sobre un plan de acción socio-educativo para la integración y convivencia en un barrio marginado social y culturalmente*. En Revista Educación y diversidad, 5 (2).

Escohotado, Antonio (1999). *Historia general de las drogas*. Espasa Calpe Mexicana

Grotberg, Edith Hederson (comp.) (2006): *La resiliencia en el mundo de hoy: cómo superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa.

Leite, A. E. (2011), *Historias de Vida de Maestros y Maestras. La interminable construcción de las identidades: Vida personal, trabajo y desarrollo profesional*. Málaga: Spicum



Martín Solbes, Víctor (2009): *Las drogas entre nosotros: una mirada desde la educación social*. Málaga: Aljibe.

Rivas Flores, J. I., Leite Méndez, A. E. y Cortés González, P.(2011).Paradojas y conflictos entre las culturas del profesorado, las familias y los estudiantes en el contexto escolar. *Revista de Educación*, 356: pp.161-183.

Rivas Flores, J. Ignacio (2010). Narración, conocimiento y realidad. Un cambio de argumento en la investigación educativa. En José Ignacio Rivas Flores & David Herrera Pastor (Eds.), *Voz y educación. La narrativa como enfoque de interpretación de la realidad* (pp.17-36). Barcelona: Octaedro

Santolaria, Félix (1997): *Marginación y educación: historia de la educación social en la España moderna y contemporánea*. Ariel: Barcelona

Vera y Ávila (2011): Globalización y exclusión social: la perspectiva comunitaria. En Amador Muñoz, Luis y Musito Ochoa, Gonzalo: *Exclusión social y diversidad*. México, Trillas.

Villasante, Tomás R. (2006). *Desbordes creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid, Catarata.

www.rae.es